

cine mundial

LA MIRADA DE UNA GATA

UNA vez, Kim Novak protagonizó una extraña y divertida película en la que hacía el papel de bruja... Como es costumbre, según dice la leyenda, acompañaba a Kim un gato, y en un momento dado, la cámara, simulando estar detrás de los ojos del felino, asistía al desarrollo de una de las escenas. Aquel plano parecía ser una clave para desentrañar la ambigua personalidad de Kim Novak: su esquiva mirada de gata ha atravesado la pantalla, creando a su alrededor una aureola de misterio. En nuestros días, Kim Novak viene a ser como aquellas grandes estrellas norteamericanas de los años dorados de 1920 a 1930, cuya representante más ilustre no es como comúnmente se cree, Greta Garbo, sino la in-



El título de la última película de Kim es significativo: «La dama vestida de negro». Una vez más, la rubia y bella actriz que se asoma a nuestra fotografía con unos ojos expresivos, tratará de esconder su personalidad detrás de una mirada involuntariamente misteriosa (Foto Columbia)

Louise Brooks



comparable Louise Brooks; la misma expresión ausente, igual belleza turbadora, idéntico gesto desdénso... Kim Novak hubiera sido la intérprete ideal del Hollywood de los «golden years» en aquellos films en que las protagonistas femeninas envueltas en brillantes arañías y con ademanes cansados repelían a sus legiones de admiradores, que acababan suicidándose inevitablemente mientras la bella «devoradora» consumía un largo cigarrillo meditando hastiadamente sobre lo rutinario de la vida... El único realizador que ha captado posiblemente esta vertiente decadente y sugestiva de los años dorados ha sido Alfred Hitchcock, cuando la hizo interpretar el extraño doble papel de «Vertigos». De todas formas, la arrolladora personalidad de Kim ha trascendido películas y personajes; no siendo una gran actriz, ni siquiera una buena actriz ha sido capaz de marcar con su presencia, cada vez que ha aparecido en la pantalla, desde su primer film estrenado en España, «La casa núm. 322», de Richard Quine, con su ceñido sweater, escotado en la espalda, hasta «Picnic», en donde con su glacial comportamiento sobrepasó todas las previsiones que sobre el personaje se había hecho el director, Joshua Logan... No hace mucho tiempo, una revista cinematográfica francesa realizó un reportaje sobre las «solteras» de Hollywood; a Kim Novak se la denominaba «la célibataire à perpétuité», la soltera perpetua. Los romances que se le han atribuido terminaron rápidamente en separación; si profesionalmente no se ha encontrado la clave que descifre el enigma Novak, sentimentalmente parece ser que la cosa es más difícil aún...



Kim Novak, mientras descansaba en Málaga, a su paso por España. Su rostro y su rubia cabellera nos traen a la memoria los años dorados de Hollywood